



Gestión de Residuos Sólidos: por una cultura de aprovechamiento y reciclaje

Por Vilma Peña V., M.Sc.
Centro de Educación Ambiental. Universidad Estatal a Distancia, UNED. Costa Rica

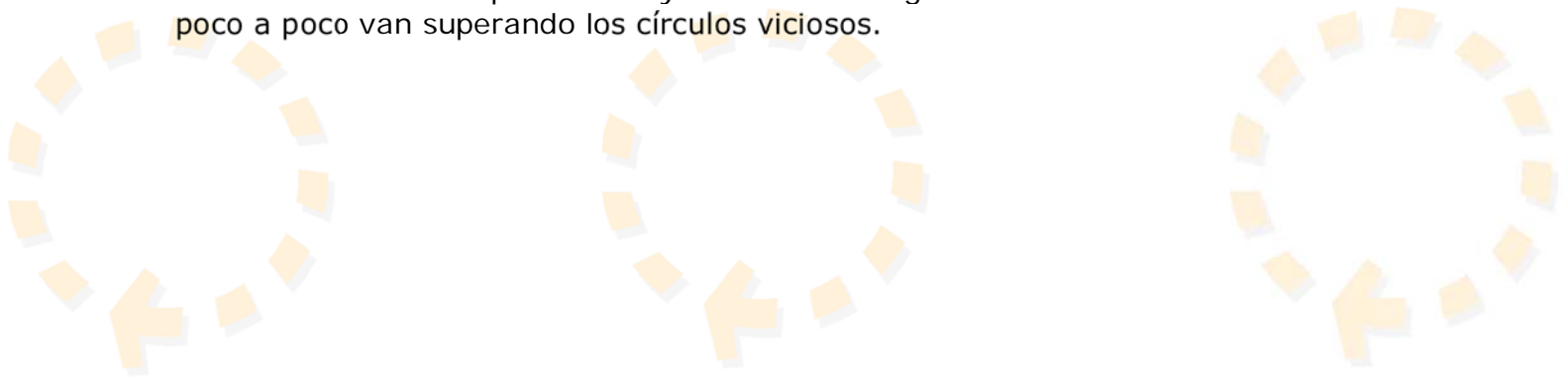
Resumen

Dentro de los temas de educación ambiental, el de los desechos adquiere cada vez mayor relevancia y necesidad de atención.

Por eso en este espacio de aprendizaje conversaremos de "cultura" en asociación al concepto de aprendizaje. Requerimos de aprender una cultura de aprovechamiento y reciclaje y para ello debemos mirar dentro de nosotros mismos antes que en los demás.

Es probable que el reino animal tenga resuelto el tema de los desechos, ya que cada especie los aprovecha y los recicla mediante diversidad de maneras. El ser humano, en cambio, no ha aprendido a aprovechar ni a reciclar sus desechos en forma eficiente.

Sin embargo, este escenario no es del todo desesperanzador; ya que alrededor del mundo y desde hace varios años, personas de todas las edades construyen una nueva cultura asociada al aprovechamiento de los residuos, se trata de una nueva economía de recirculación, sustentada en valores universales que alimentan hábitos de producción y consumo ecológicos. Así los círculos virtuosos poco a poco van superando los círculos viciosos.



Recuerdos de un pasado cercano

Costa Rica no es la excepción a los problemas que puede ocasionar el mal manejo de los desechos sólidos. Por el contrario, el país y los habitantes de Costa Rica servimos de ejemplo de lo que no debe hacerse.

En 1998, el país se declara en emergencia nacional, dado que el problema de la basura llegó a sus límites al fallar el sistema de gestión y al agotarse los canales administrativos del Estado. De esa manera, Costa Rica ingresa a un período crítico y la situación de los rellenos sanitarios se torna en uno de los temas principales de la agenda política.

Los rellenos sanitarios locales irrumpen en el escenario como una posible solución. La transformación de Río Azul, el antiguo botadero a cielo abierto, en un relleno sanitario, es digno de destacar. En algunas ocasiones, la empresa privada y otras formas empresariales alternativas se han interesado por atender las necesidades locales y nacionales en esta materia. En nuestro medio se destacan WPP, EBI, FEDEMUR, siendo esta última la empresa encargada de la gestión de desechos de Río Azul.

Sin embargo estas empresas mantienen como fortaleza la recolección de los desechos sin discriminación, en otras palabras, las acciones emprendidas aunque minimizan el problema, dejan de lado el factor del aprendizaje, el cual es un elemento clave que podría llevarnos a hacer la diferencia como nación. Dado que el aprendizaje conlleva la discriminación de los desechos sólidos y con esto su aprovechamiento y reciclaje.

Por otra parte, los desechos sólidos provocan condiciones contaminantes que se evidencian¹ en:

- Deterioro del paisaje
- Derroche de recursos
- Estrés y pérdida de ánimo
- Falta de credibilidad en las autoridades
- Auto denigración cultural

Además de efectos nocivos para la salud individual y colectiva no solo humana, sino también para una gran diversidad de especies vegetales y animales.

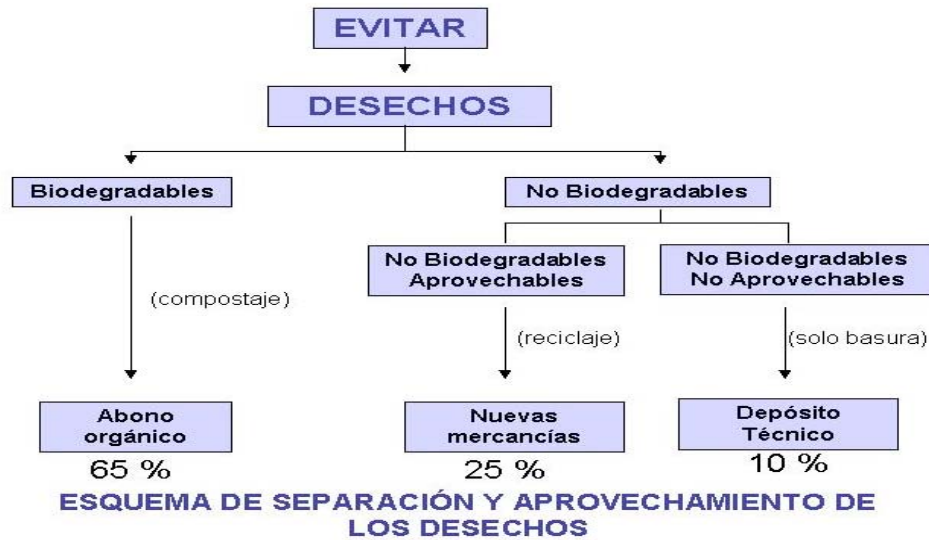
Estos problemas se agravan por las deficiencias administrativas y tecnológicas, además de la negligencia ciudadana.

¿Qué tenemos que ver en esto?

Cada ser humano no se puede desligar de la responsabilidad que tiene en el tema del manejo de los residuos. Aunque el Estado y los gobiernos locales son responsables, cada persona, cada familia y cada grupo comunal poseen un grado de responsabilidad significativo.

Podemos pensar en la basura que nos molesta y que se saca fuera de la casa, pero casi nunca pensamos en la cantidad y calidad de los productos que estamos adquiriendo y especialmente cuál es su destino final; no obstante, desde ese punto inicia nuestra responsabilidad.

¹ (Arrieta: 2005).



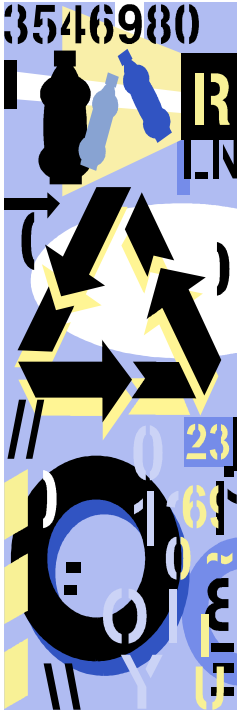
Según el esquema anterior, podemos aprovechar el 90% de nuestros desechos caseros, pues solo un 10% es imposible de recuperar –por ahora-. Esta situación también se refleja en el ámbito nacional ya que del total de desechos que desperdiciamos, solamente un 5% es aprovechado.² Existe entonces un total desperdicio de los recursos y una conducta y actitud antiecológica que nos deja con una imagen muy precaria como seres humanos y nos coloca en una posición, en términos de habitantes del Planeta, de destructores de la vida, muy lejos de conservar la armonía que se supone deberíamos mantener como seres naturales.

Evidentemente, tenemos mucho que ver con el problema y también con la solución a la problemática que generan los residuos sólidos.

¿Qué podemos hacer? El cambio comienza por casa...

La escena es común, vamos a hacer las compras de la casa:

² (Arrieta 1995).



Nos dirigimos a la tienda y compramos los productos que tanto necesitamos, algunos vienen en cajas de cartón, plástico, vidrio los menos, nos dan aproximadamente unas 5 bolsas si la compra fue mediana, y en repetidas oportunidades, cada grupo de compras está empacado en doble bolsa. No somos capaces de llevar nuestras propias bolsas de tela o mecate como se acostumbraba en este país y en muchos otros.

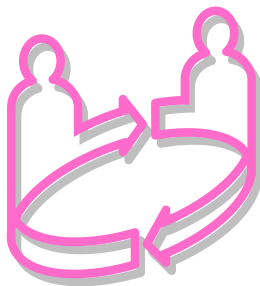
Consumimos muchos productos elaborados con estereofón, cada vez que compramos algún alimento en la calle o para llevar a la casa.

Cada vez menos, elegimos productos naturales y nos sumamos a las grandes cantidades de personas que prefieren la comida rápida. En promedio cada persona desecha – 1 kilo de desechos diario –. Lo peor es que casi la mitad de ese gran desecho es orgánico, el cual podría ser aprovechado como abono, reduciendo significativamente la cantidad de residuos que generamos; sobre todo si logramos dar aprovechamiento a envases plásticos, bolsas, vidrio, papel y cartón.

¿Qué estamos haciendo por nuestra propia vida local, por la vida nacional y por la vida en el planeta?

Literalmente el cambio comienza a partir de nuestra persona, en la casa, en el trabajo, en la comunidad, en la vida cotidiana, en cualquier contexto en el que tengamos la capacidad de realizar alguna acción a favor de una mejor calidad de vida.

Es conmovedor encontrar ejemplos dispersos a lo largo y ancho de nuestro planeta y por supuesto de nuestro país, de las diversas formas creativas de aprovechar los residuos sólidos:



Un sábado por la tarde la familia Cervantes se hizo presente en el Centro Universitario de la UNED en Guápiles. Llegaron ambos esposos y dos de sus tres hijos de 9 y 13 años, para participar en la conversación sobre el tema de los residuos sólidos y en actitud de aportar soluciones. La familia manifestó estar convencida de que el problema de los desechos nos concierne a todos. Este grupo familiar no necesitó palabras. Su

sola presencia fue el mayor y más claro mensaje de responsabilidad, solidaridad y compromiso. Ejemplos de este tipo proliferan cada vez más.

Somos ciudadanos de un país, pero más allá de eso somos ciudadanos de este planeta, el único habitable que conocemos.

No tenemos otro lugar dónde desarrollarnos, dónde habitar, por eso hagamos de nuestro hábitat un sitio que nos provoque orgullo, donde se sienta la armonía. No podemos seguir viviendo entre excedentes, excesos, desperdicios y sin cumplir las leyes de la vida... esas que nos enseñan que lo orgánico puede volverse a la tierra, y otras que nos muestran cómo el aprovechamiento puede ser casi infinito.

El aprovechamiento del abono orgánico, de las hojas de los árboles, de las baterías, de las llantas, de los equipos de cómputo, entre muchas otras acciones valiosas son el pan de cada día para muchas especies, incluida la humana.

Podemos quedarnos esperando a que las instituciones y las organizaciones encargadas de los desechos hagan algo ante semejantes problemas, sin embargo, cada persona tenemos el poder de hacer algo.

Algunos principios orientadores

La educación ambiental y en este caso la gestión de los residuos sólidos, nos conducen a pensar en una cultura de aprendizaje.

Literalmente el cambio comienza por nosotros y nosotras mismas, en la casa, en el trabajo, en la comunidad, en la vida cotidiana.

Porque tenemos la capacidad de hacer algo.

Un aprendizaje cotidiano es una práctica que hay que realizar con total conciencia, vinculado a una serie de principios que necesariamente requerimos practicar:



Respeto:

La Tierra merece respeto y tributo por la vida que representa. Somos capaces de reflejar la red de la vida. La naturaleza sabe qué hacer con sus residuos, el ser humano es el que parece incapaz de saber qué hacer con ellos.



Responsabilidad:

Somos una especie capaz de buscar soluciones y asumir las acciones que nos corresponden, por esa razón tenemos una responsabilidad con el Planeta, con nuestros congéneres y con nosotros mismos.



Transparencia:

Cada acción es transparente, diáfana, se mantienen los canales de comunicación e información abiertos, para que no exista duda en el proceso que se gesta.



Interrelación:

La gestión de los residuos sólidos demanda de una red de personas con deseos de asumir compromisos y responsabilidades. Estamos en capacidad de buscar alianzas con otras instituciones u organismos comprometidos con el tema.



Diversidad:

Esta es una propuesta inclusiva, una experiencia abierta que impulsa la presencia de elementos distintos, especies distintas, voluntades diversas que se juntan para un fin común: tratar con cuidado, respeto y ternura todo lo que represente la vida.

En conclusión

- ② La próxima vez que vayamos de compras pensemos en los desechos que estaremos produciendo y especialmente, ¿qué haremos con ellos?

- ② Infórmese e indague sobre el tema. Induzca a su familia, colegas y vecindario a hacerlo.

- ② En el lugar donde usted trabaje, preocúpese por lo que se está haciendo sobre el tema.

- ② Indague en la comunidad los programas existentes relacionados con el aprovechamiento de desechos o residuos y las organizaciones o empresas que se encargan de reciclar.

- ② Busque a personas dentro de la comunidad, sitio de trabajo, centro educativo, que son ejemplo y aprendamos de ellos y ellas.

- ② Cree redes de aprendizaje y de vida saludable a favor de un planeta, una comunidad y un nivel de vida cada vez mejores.

- ④ Si trabaja con niños, niñas o adolescentes, **trabaje con el ejemplo**. El discurso en la educación ambiental se cae fácilmente, antes de recomendar asegúrese de estarlo practicando.

- ④ Chicos y chicas pueden desarrollar más rápidamente la conciencia, recuérdelos los principios esenciales que hemos trabajado aquí y rételes a descubrir soluciones de acuerdo a sus propias realidades.

- ④ Construya proyectos de recolección de desechos y reutilización de materiales, busque compradores para los mismos, la satisfacción que ustedes y los chicos y chicas puedan alcanzar son muy grandes, además los ingresos pueden ser reinvertidos en las necesidades del grupo y de la mismas necesidades en educación ambiental.

- ④ Procure recordar que aunque trabajamos localmente, el impacto de lo que hacemos es en todo el planeta. Este es nuestro hogar, nuestra casa.

Fuentes consultadas

ACIAR. Integración y Acción regional. **Programa de recuperación de materiales reciclables en Escuelas**. Ministerio de Salud, Costa Rica. s.a.

Arrieta Calvo, Ronald. **Manejo de los Desechos Sólidos en Costa Rica**. San José: PNUD, 1995.

FEDEMUR. Desechos sólidos (vídeo). 2004.

FEDEMUR. Desechos sólidos. (audio). **No entiendo. Canción ambientalista jóvenes**. 2005.

Peña V., Vilma. *"Tertulia: Gestión de residuos sólidos: Por una cultura de aprovechamiento y reciclaje"*. Centro Universitario Guápiles. 25 junio del 2005.

Programa del Estado de la Nación. "Indicadores". Informe del Estado de la Nación. #10. Octubre 2004.

UNED. Centro de Educación Ambiental. Proyecto Gestión de desechos sólidos en la UNED. 2005.

Yiski, Grupo Ecológico. Manual de Mecanismos de Protección Ambiental. Fotocopiado. 2003.

Yiski, Grupo Ecológico. Desechos sólidos Costa Rica. Fotocopiado. 2004.

Sitios en la Internet:

<http://www.jmarcano.com/educa/index.html>

http://inalambrico.reuna.cl/fichas/planificaciones/papel_reciclado.htm

<http://www.cecae.usp.br/recicla/links/links.html>